

Dónde queda el tesoro cuyano que brilla entre los mejores pueblos turísticos del mundo

19/04/2025



En el corazón de las imponentes Sierras Centrales de San Luis, a unos 80 kilómetros de la capital provincial, se erige La Carolina, un pueblo que con apenas 300 habitantes ha logrado trascender fronteras y ser reconocido por la Organización Mundial del Turismo (OMT) como uno de los «Best Tourism Villages» del planeta. Este reconocimiento no es casualidad, sino el resultado de una rica historia, una belleza natural sobrecogedora y un compromiso genuino con la preservación de su identidad y el desarrollo de un turismo sostenible.

Fundada en 1796 al calor del descubrimiento de valiosas pepitas de oro, **La Carolina lleva en su nombre un eco de la corona española**. Durante siglos, fue un **epicentro de la actividad minera argentina**, dejando un legado palpable en sus antiguas minas abandonadas y en la persistente tradición de buscar oro en las arenas del río. Hoy, este pasado dorado se

entrelaza con un presente donde la tranquilidad y la autenticidad son sus mayores tesoros.

Caminar por las calles de La Carolina **es como viajar en el tiempo**. Su arquitectura colonial, con casas de piedra unidas con barro y techos que evocan épocas pasadas, narran historias de pioneros y buscadores de fortuna. El aire puro de la montaña, el murmullo constante de los arroyos Amarillo y Las Invernadas que dan origen al Río Grande, y el paisaje serrano que la abraza, crean una atmósfera de serenidad que invita a la desconexión y al disfrute pausado.



Pero La Carolina **es mucho más que un paisaje pintoresco**. Su comunidad ha sabido valorar y preservar su patrimonio cultural, convirtiéndolo en un atractivo para los visitantes. El **Museo de la Poesía Juan Crisóstomo Lafinur** rinde homenaje al ilustre poeta local, mientras que un paseo poético invita a reflexionar con versos destacados. Las antiguas minas abren sus puertas para revelar los secretos de la extracción de oro, y la tradicional búsqueda artesanal en el río ofrece una

experiencia única de conexión con la historia del lugar.

El compromiso de La Carolina con el **turismo sostenible es otro pilar fundamental de su reconocimiento internacional**. La comunidad ha adoptado prácticas responsables que buscan minimizar el impacto ambiental y maximizar los beneficios para sus habitantes. Este enfoque consciente se refleja en la promoción de actividades de bajo impacto, la valorización de los productos locales y la participación activa de los residentes en la oferta turística.



Además de su rica historia y su belleza natural, La Carolina **ofrece una diversidad de atractivos que cautivan a los visitantes**. Desde la imponente **Gruta de Inti Huasi**, con vestigios de culturas prehistóricas, hasta el desafiante **Cerro Tomolasta** con sus vistas panorámicas, pasando por la histórica **Capilla Nuestra Señora del Carmen** y el interesante **Museo Mineralógico El Cóndor**, hay opciones para todos los gustos. Los amantes de la naturaleza pueden disfrutar de caminatas a cascadas como el Salto de la Negra Libre y relajarse en los piletones naturales del Río Grande.

En definitiva, La Carolina ha sabido **conjugar su rica herencia**

histórica, su entorno natural privilegiado y un enfoque de turismo sostenible para ofrecer una experiencia auténtica y enriquecedora. Este pequeño rincón de la provincia de San Luis brilla con luz propia en el mapa turístico mundial, demostrando que la verdadera grandeza a menudo se encuentra en la preservación de la identidad y el respeto por el entorno. Su reconocimiento como uno de los mejores pueblos turísticos del mundo es un merecido homenaje a su encanto singular y al espíritu acogedor de su gente.



Fuente: La Mañana de Neuquén